

CATALUÑA

Seat pacta producir más sábados para atender pedidos del Ibiza

EP, Barcelona

La dirección y el comité de empresa de Seat han pactado más sábados productivos adicionales para el mes de julio, una medida de flexibilidad que lleva implantando desde marzo para dar respuesta al repunte de la demanda, especialmente de los modelos Ibiza y León, según fuentes de la compañía.

La factoría de Martorell (Baix Llobregat) trabajará en el turno de mañana en la línea 1, la que produce el Ibiza, los sábados 5 y 12 de julio, lo que supondrá fabricar unas 650 unidades adicionales de este modelo, según fuentes sindicales.

A principios de año, la compañía contrató a 450 trabajadores temporales para reforzar la producción ante el incremento de la demanda de estos dos modelos y ya anunció que durante el primer semestre la planta trabajaría varios sábados para acelerar la entrega de pedidos, lo que se ha repetido todos los meses desde marzo.

Fuentes de la empresa explicaron que la planificación de la producción se revisa mes a mes, y señalaron que la implantación del tercer turno en la línea 2 —la que fabrica el León y el Altea— ha provocado que no sean necesarios tantos sábados de producción, mientras que la línea del Ibiza requiere producción adicional para dar respuesta a la demanda. Sin embargo, señalaron que la demanda aún no es suficiente para volver a implantar un tercer turno en la línea 1, suprimido a principios de 2013 por la caída de las ventas.

Precisamente, la semana pasada Volkswagen confirmó que Seat se quedará sin la producción del todoterreno SUV, que se fabricará en una factoría checa.

Bancos de alimentos sin vacaciones

Las entidades lanzan campañas de recaudación coincidiendo con la temporada estival para evitar el desabastecimiento y la malnutrición infantil

CAMILO S. BAQUERO
Barcelona

Recoger 350.000 kilos de alimentos en junio y julio, especialmente de productos no perecederos, leche, aceite... Esta es la meta que el Banc dels Aliments de Catalunya se ha puesto para poder afrontar con las estanterías llenas la temporada estival. Las donaciones históricamente descienden en el verano, pero la necesidad no se va de vacaciones. Muchas ONG, bancos de barrio y otras entidades que reciben productos del Banc han tenido que cambiar sus calendarios y ahora se ven obligados a no cerrar sus puertas en verano para poner su grano de arena en la lucha contra el hambre. La Cruz Roja también ha lanzado una campaña —*Aliança Humanitària per a l'Alimentació Infantil*— que busca recaudar un millón de euros este año para dedicarlos a los más pequeños.

En Cataluña, según cifras del Departamento de Bienestar Social, hay un millar de entidades sociales que redistribuyen alimentos provenientes de excedentes industriales, fondos europeos, donaciones particulares o subvenciones de las Administraciones. Actualmente, el 20% de población catalana vive en riesgo de pobreza y en el verano los menores, los más frágiles, quedan fuera del cobijo de las becas comedor que se ofrecen en el entorno escolar y se han convertido en el mayor apoyo para evitar problemas de malnutrición. En seis años, el Banc de Aliments ha pasado de atender a una población de 110.000 personas en las cuatro provincias catalanas a llegar a más de 250.000.

Unas 1.600 familias en Girona acuden al Centro de Distribución de Alimentos (CDA) para recibir lotes de alimentos. Este verano, de manera extraordinaria se les dará un complemento especial de carne o pescado diario, informa Marta Rodríguez. Algo similar ocurre en Reus, donde el pro-



Campaña realizada por Banc dels Aliments la semana pasada en Barcelona. / ALBERT GARCIA

En seis años la entidad ha pasado de atender 100.000 personas a 250.000

grama *Ningún niño sin un plato en la mesa* dirige las situaciones más complicadas y agravadas por la falta de las becas comedor a la red de distribución de alimentos del Baix Camp, que coordina a unas 16 entidades. Además hay un programa de aprovechamiento de comida fresca, informa Mercè Pérez.

Durante la salida del puente, el Banc dels Aliments realizó su primera gran campaña dentro del programa *La fam no fa vacances*. Una conocida empresa de productos lácteos tomó la estación de Sants de Barcelona durante dos días e invitó a los viajeros a pesar sus equipajes para después donar el equivalente en yogures. En total se recaudaron casi

128.000 unidades. El año pasado, la ONG logró recaudar un total de 300 toneladas de comida, mediante unas 600 actividades.

Aunque hay otras actuaciones singulares, el llamamiento del Banc es a realizar pequeños grandes gestos. Estos dos meses, esperan que los clubes deportivos, entidades culturales y las asociaciones de las cuatro provincias incluyan dentro de sus actividades veraniegas un componente solidario, como por ejemplo, donar alimentos para poder disfrutar de los eventos que realicen. "No se trata de que siempre estemos pidiendo, es que en el verano la situación es delicada", enfatiza una portavoz del Banc dels Aliments.

Un plato lleno para los más pequeños es lo que más preocupa. De ahí que las latas de conservas y los alimentos como la leche en polvo, las papillas y los purés sean algunos de los productos más recomendados para donar. El año pasado, la Cruz Roja continuó con sus programas de ali-

mentación durante el verano, atendiendo a 940 niños en julio. El alud de peticiones, sin embargo, hizo que en agosto se extendiera la cobertura y se llegara a 140 más, a los que se les entregó una tarjeta prepago con 109 euros para comprar alimentos. En total, en los dos últimos años, la ONG tenido que doblar el abasto de sus programas de alimentación infantil.

En mayo, la Cruz Roja presentó su programa *Aliança Humanitària per a l'Alimentació Infantil*, que busca recaudar un millón de euros en este 2014 para dedicarlo exclusivamente a la alimentación de los más pequeños. El enfoque de la campaña de la entidad es bastante pedagógico: Según su página web, calcula que con una donación de 500 euros puede dar productos frescos a 26 niños por una semana. O con una de 75 euros, una tarjeta prepago mensual de alimentos para un niño. Hasta el momento se han recaudado 54.000 euros. El reloj y el hambre no esperan.

Los pisos sociales podrán venderse a precio libre a los diez años en municipios con poca demanda

La Generalitat crea una figura a medio camino entre la propiedad y el alquiler

CLARA BLANCHAR, Barcelona

El Gobierno catalán tiene previsto aprobar en breve la figura jurídica que permitirá a los promotores, públicos o privados, hacer pisos de propiedad compartida o "tenencia intermedia" que contempla la legislación en materia de vivienda. Se trata de una modalidad a medio camino entre la compra y el alquiler que consiste en que las familias paguen cada mes por su vivienda un porcentaje que corresponde a la compra y otro para usar la casa. Para ello, debe aprobar una modificación del Código Civil. Ade-

más, el Ejecutivo reduce de 30 a diez años el plazo de protección de pisos sociales con poca demanda.

Habitual en Reino Unido, las tenencias intermedias están pensadas para ir comprando poco a poco: que con los años el porcentaje de propiedad aumente y el de alquiler se reduzca hasta ser dueños del 100%. El porcentaje de venta y alquiler depende de lo que las dos partes acuerden y los bancos españoles que operan en Reino Unido están habituados a dar estas singulares hipotecas.

En un momento de crisis y paro desbocado como el actual,

esta modalidad blindará el sobreendeudamiento y podría evitar desahucios si las familias cedieran porcentaje de propiedad a los dueños de sus pisos, ya sean entidades financieras o promotores, según defiende el Gobierno catalán. El director de la Agencia de Vivienda de la Generalitat, Jaume Forn, confía en que la tenencia intermedia sea una "palanca" para que entidades y promotores reactiven el mercado inmobiliario. Para las familias con vocación de propietarios —en un momento en el que la legislación es menos favorable a los inquilinos y les da me-

nos estabilidad— supone "contratar hipotecas que pueden pagar". "Pensando en un contexto socioeconómico de futuro, donde la incertidumbre es mayor, es una alternativa a la compra y también al alquiler social", defiende.

Forn explica que la Generalitat ha detectado "interés en la nueva figura entre los promotores públicos y las entidades financieras". No tanto entre los promotores de vivienda libre. Partidarios habitualmente de la compra, no acaban de ver claro el nuevo modelo.

Respecto a la vivienda social,

el decreto ya aprobado por el Ejecutivo catalán tiene en el plazo de protección una de sus principales novedades. En el artículo 47 acorta la vigencia del plazo de 30 años a 20 e incluso 10 "en caso de promociones en suelos sin reserva urbanística de destinación y sin obtener ayudas directas" en municipios no incluidos en las "áreas de demanda residencial fuerte y acreditada". Estas áreas corresponden a los 67 municipios más poblados de Cataluña. El secretario de Vivienda, Carles Sala, defiende el recorte del plazo de protección como medida "incentivadora". "Busca que si hay alguien, sea promotor público o privado, dispuesto a poner ladrillos, incentivarle a que lo haga", afirma. Los expertos advierten sobre la importancia de tener un parque público estable, lo que entra en contradicción con pisos sociales que pueden venderse a los 10 años.